

Los **10** Mandamientos de los **Padres**

Segundo Mandamiento: **AMARAS A TUS HIJOS**

Es obvio pensar que la mayoría de los padres crean en este mandamiento. Todos aman a sus hijos, ¿verdad? Sin embargo, es más que decir palabras o suplir necesidades. Se trata de sembrar semillas que darán frutos en sus vidas. Sea cual sea la etapa por la que esté pasando como padre, es vital que sus hijos sepan que usted los ama.

Algunos padres dirán que este principio de amar a sus hijos es algo que no hay que pensar mucho. Dirán, “eso es lo más fácil del mundo, les doy lo que necesitan, los disciplino cuando es necesario, les doy algunos gustos, ¡y eso es todo! Pero muchos padres que han seguido ese plan descubren que sus hijos no tienen idea de lo que es el amor de sus padres.

Una pareja de padres ancianos nos ayudarán a aprender mucho sobre el amor por los hijos, Abraham y Sara. Su historia nos muestra que el amor de padres quizás es diferente a los que nosotros creemos.

¿Recuerda un poco la historia de cómo este par de ancianos se convirtieron en padres? Su historia se encuentra en Génesis 12 – 23.

¿CÓMO AMAR A TUS HIJOS?

I. PROVEA IDENTIDAD A SUS HIJOS.

Luego que esta pareja tuvo a su esperado hijo, Isaac, lo primero que hicieron fue circuncidarlo (Gén. 21:4). Tal vez esto no parezca tan amoroso, pero en verdad era una gran demostración de amor. Por este acto le dieron una identidad a su hijo. Le estaban diciendo a su hijo, “Hijo bienvenido a nuestra familia, este es tu hogar, tienes una identidad; eres parte de una familia especial, la familia de Dios. Y haz nacido con un propósito especial”.

Los humanos necesitamos descubrir quiénes somos y a dónde pertenecemos. Muchos jamás descubren esto, nunca descubren su identidad. Se pasan la vida buscando una identidad, y por eso adoptan una identidad tras otra por medio de las modas, grupos, amigos... Aun su identidad sexual se les confunde.

Si nuestros hijos poseen un firme sentido de quiénes son, no dejarán que nadie los catalogue por ellos.

¿Cómo ayudo a mis hijos a desarrollar una sana identidad?

- **Comprenda cómo se sienten sus hijos.** Cada vez que un hijo dice “es que usted no me entiende”, deberían sonar sirenas de alarma en la mente del padre. No quiere decir que ellos siempre tengan la razón sobre lo que sienten. Cuando dicen esto lo más probable es que estén suplicando para que los escuchen. Cuando le digan eso no se enoje o no eche cantaleta. Háblele calmadamente y llévelo a un lugar tranquilo y pregúntele ¿qué es lo que no entiendo?

“Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse.” Santiago 1:19

Necesitamos escuchar a nuestros hijos para comprenderlos, y esto ayudará a desarrollar una sana identidad.

- **Haga que su hijo se sienta seguro.** Y el medio más eficaz para lograr esto es el amor incondicional.

El método más certero para producir hijos con una identidad de temor e inseguridad es sugerir que hay un “sí” al lado de nuestro amor.

Debemos darles a nuestros hijos montones de gracia. Así nos ama Jesucristo a nosotros. Cuando nos equivocamos, El no nos amenaza, no nos avergüenza, ni nos rechaza. Siempre está dispuesto a perdonarnos si llegamos arrepentidos, nos ayuda a levantarnos. Aun su disciplina es muestra de su amor. A quien el Señor disciplina a ese es quien ama (Hebreos 12:6).

- **Haga que su hijo se sienta importante.** Eso lo logramos por medio del elogio. Necesitamos abrir nuestras bocas y expresar palabras de afirmación. Cada hijo necesita escuchar de sus padres las palabras “Bien hecho”.

Los hijos que nunca escuchan palabras de afirmación de sus padres reaccionan de una de dos formas (a veces ambas): o se rebelan, o tienen baja autoestima.

II. DEJELES A SUS HIJOS LA MEJOR HERENCIA

Una característica en la vida de Abraham que destaca la Biblia con frecuencia es que Abraham, al lugar que llegaba, edificaba un altar a Dios. Por medio de esta práctica Abraham nos muestra una tercera manera de amar a nuestros hijos: los padres amorosos le dejan una herencia a sus hijos.

Abraham tenía claro que en este mundo no estaba su hogar. Solo estaba de paso. Nunca se aferró a las cosas de este mundo. El centro de su vida, como ya lo vimos estaba en Dios. Quería que su hijo y sus futuras generaciones supieran que las cosas de Dios son las que duran para siempre, no las cosas de este mundo. Prueba de ello es que nunca construyó una casa, pero sí construyó altares. El, con su familia vivía en carpas. Donde llegaba armaba su carpa, pero edificaba un altar.

El problema es que muchos de nosotros hacemos exactamente lo contrario: construimos nuestros campamentos y armamos nuestros altares. Pasamos nuestra vida construyendo mejores casas, amplias, hermosas, para vivir un ratito en este mundo. Pero le dedicamos muy poco tiempo, si es que le dedicamos alguno, a armar nuestros altares.

Seguimos más el ejemplo de Lot que el de Abraham (Génesis 13). Lot era sobrino de Abraham. Ambos tenían ya mucho ganado. No había suficiente pasto para ambos rebaños. Abraham dejó que su sobrino eligiera. Lot vio la fértil tierra de Sodoma en el valle del río Jordán. Abraham se quedó con la tierra menos fértil. Así se separaron.

La próxima vez que encontramos a Lot ya no está viviendo en el fértil valle, sino en la ciudad de Sodoma. El y su familia están viviendo en una casa construida en Sodoma. Ellos se establecieron en Sodoma, pero Sodoma también se estableció en sus corazones. Bueno sólo para aprovechar las oportunidades, pensarían al comienzo. Pero más adelante en Génesis sabemos como terminó todo. Cuando Lot recibe la noticia de la destrucción que se avecina, a Lot se le hace muy difícil convencer a su familia de huir. Había perdido su credibilidad espiritual con su familia. Recuerde, a diferencia de Abraham, Lot construyó su campamento... y sólo armó su altar.

Entonces, ¿cuál es la mayor herencia que los padres pueden dejar a sus hijos como muestra de su amor? La herencia de una madre y de un padre que “arman sus campamentos” y “construyen sus altares.” Los padres que aman a sus hijos les ayudan a saber qué es lo verdaderamente importante en esta vida. Estos son los padres que logran distinguir entre lo temporal y lo eterno.

Conclusión

Así se ama verdaderamente a los hijos. Preparan a sus hijos con una identidad positiva, les enseñan mediante un claro ejemplo y les dejan una rica herencia.

SU PARTE:

- Como padre o madre, ¿qué hará esta semana para que sus hijos se sientan seguros de su amor?
- Esta semana, por lo menos una vez al día, dé a su hijo un elogio por lo que él es y por lo que él hace.
- Esta semana, ¿cómo les dará a sus hijos el ejemplo que para usted Dios es lo más importante?